

BARBENUTA

Emplazado a una altitud de 1.185 m en una de las laderas meridionales del monte Erata y orientado hacia el Sur, en la cabecera del denominado *Valmenuta*, *Vallemenuta* o *Val de Minuta*, se encuentra el municipio de Barbenuta. Actualmente es pedanía de la cercana villa de Biescas, levantándose en su reducido núcleo urbano la iglesia parroquial de San Martín, si bien hay estudios que sitúan dicha advocación bajo el patrocinio de San Miguel Arcángel o incluso de San Pedro.

La ruta para llegar al pueblo es directa desde Biescas, cabecera del Valle de Tena, de la que dista apenas 6 km. Se parte desde allí por la carretera nacional N-260 en dirección hacia Broto y el Valle de Ordesa y a unos 2 km, antes de llegar a Gavín, se toma el desvío a la derecha por la pista asfaltada que atraviesa el Barranco de Sía y asciende en dirección sur en paralelo al curso del río Gállego, conduciendo directamente hasta Barbenuta.

Apenas si contamos con datos precisos de la población durante época medieval, lo que ratifica la escasa entidad de la villa frente a otros pueblos cercanos como Biescas o Gavín. La primera referencia documentada de Barbenuta es de la segunda mitad del siglo XI, concretamente del año 1061, dentro del reinado de Ramiro I (1035-1063). No existen más reseñas hasta la mención de 12 fuegos en el siglo XV. En el último tercio del siglo XVI, se vuelve a nombrar junto a la vecina Espierre como parte del señorío eclesiástico perteneciente al obispado de Huesca que fue transferido al arcedianato de Jaca. Las siguientes noticias sobre Barbenuta nos trasladan al siglo XIX, siendo 1834 el momento en que se conformó como ayuntamiento junto con la cercana población de Espierre, englobando además las cercanas aldeas de Berbusa y Ainielle. No obstante, esta situación administrativa de municipio duró poco, posiblemente por la escasa población, y tan sólo once años más tarde aparecía unido al término de Yésero, núcleo de mayor entidad e importancia en el valle.

Iglesia de San Martín

LA IGLESIA PARROQUIAL se emplaza en uno de los laterales de la plaza que conforma el núcleo del pueblo. Se trata de un conjunto de origen románico en esencia, si bien

su fisonomía actual poco tiene que ver con el modelo original. Esta circunstancia se debe a las dos series de amplias reformas llevadas a cabo en época moderna que, entre otros

Vista general



Óculo de la cabecera





Crismón

retoques de menor entidad, supusieron el levantamiento de dos naves adosadas a la principal. Lo que ya no queda tan claro es el momento en que se produjeron estos añadidos, puesto que según las fuentes consultadas las fechas varían entre fines del XVI y la transición entre los siglos XVII (época del que debe ser el suelo decorado con cantos rodados formando dibujos geométricos) y XVIII.

No obstante, todos los datos parecen confirmar que en principio fue un templo de nave única cubierto a base de bóveda de medio cañón, rematado por medio de cabecera

plana, con decoración a base de cantos rodados conformando figuras geométricas en el suelo y con torre de planta cuadrada a los pies. De la construcción original pervive hoy día únicamente la cabecera plana, recreada posteriormente hacia el Norte, y la planta de la torre, así como algunos restos murales dispersos.

Precisamente en uno de los lienzos de la torre, sobre la lonja moderna emplazada en la zona meridional, aparece uno de los elementos más singulares de la iglesia y resto inequívoco de su pasado románico. Se trata de un crismón de tipología trinitaria con seis brazos, como monograma representativo de Cristo y portando sus emblemas característicos X (*ji*) y P (*ro*) a los que se añade en el brazo inferior la S entrelazada, símbolo del Espíritu Santo. Asimismo, se incluyen las preceptivas letras griegas alfa y omega como símbolo de que Dios es principio y fin de todas las cosas. Su singular disposición hace que este crismón pase inadvertido salvo para el observador más atento.

Hasta la fecha no se han podido encontrar referencias que indiquen quién o en qué momento se trasladó de su ubicación original –que está claro no era la actual– para situarlo en un lugar tan peculiar. Tampoco se conoce cuál era el lugar del que se trajo la pila bautismal.

Texto y fotos: JAS

Bibliografía

ACÍN FANLO, J. L., 2009b, pp. 108-109; ARAMENDÍA, J. L., 2002, p. 245; BROTO APARICIO, S., 2005b, pp. 6-8.